



## Mateo 7:13-14, Camino de vida o camino de perdición.

**Introducción:** el Señor ha terminado de presentar su verdad. Ha terminado de declarar lo que es el Cristiano, lo que vive por ser Cristiano, cómo vive si es Cristiano. Podemos decir que nos ha instruido acerca de lo que debemos creer y hacer. Pero ¿qué sigue?. Repasemos sobre lo que hemos aprendido del Señor en el sermón de monte. ¿Quiénes son los bienaventurados?, ¿Quiénes tienen la verdad, la luz y la sal para este mundo?, ¿Cuál es la actitud del cristiano frente a la ley, viven la letra solamente o el espíritu de la ley?, ¿cuál es la relación de cristiano con Dios y cual la relación con las cosas de este mundo?, ¿cómo mira el cristiano las cosas, los afanes de la vida, cómo es su trato con los demás?, ¿puede alguien de manera natural cumplir con las exigencias del sermón del monte, qué esperanza tiene el cristiano si Dios es su Padre?. El Señor ha presentado su enseñanza, los principios del reino de los cielos, ¿y ahora qué?. El gran maestro ha presentado su enseñanza maravillosa, clara, santa, poderosa, ¿pero qué sigue?. Ahora el mismo Señor presenta una exhortación a sus oyentes a vivir lo que les ha enseñado, a reflexionar, escudriñarse a sí mismos respecto a cómo están viviendo, si siguen o no las enseñanzas de este sermón. Y lo hace a la manera de cuando se promulgó la ley en el antiguo pacto, donde una vez se declara la ley de Dios, se exhorta al pueblo a escoger entre el camino de bendición, camino de vida, y el camino de maldición o camino de muerte. Bendición para los que obedecen y maldición para los que se revelan. Jesús exhorta a sus oyentes a entrar por la puerta que lleva a la vida, y no la que lleva a la perdición. El Señor dice a los que han escuchado este sermón:

### I. Entren por la puerta de la vida eterna

Dios siempre quiere lo bueno para sus hijos porque es un Dios bueno. Siempre exhorta y aconseja lo que va de acuerdo a su carácter. Siempre aconseja lo bueno. Y aquí Jesús aconseja entrar por la puerta que conduce a la vida eterna. Y sabemos que él mismo es la puerta, y el que por él entrare hallará vida, Jn. 10:9. Si son mis discípulos, si han nacido de nuevo, y son verdaderos cristianos, entonces sigan el camino que lleva a la plenitud, a la verdadera satisfacción, al cumplimiento del propósito para el cual fue creado el ser humano. Jesús hace una exhortación a vivir la vida cristiana de manera práctica. La vida cristiana no puede limitarse a la asistencia al culto público de adoración, no puede limitarse a un lugar físico. La vida cristiana debe ser un estilo de vida que se practica a diario. Y lo que Jesús nos está diciendo, es que lo que hemos aprendido no se debe quedar en meros estudios y reflexiones dominicales que olvidamos con el paso del tiempo. Es cuestión de práctica diaria. A diario debemos ser pobres en espíritu, a diario debemos tener hambre y sed de justicia, a diario debemos ser luz y sal de la tierra, a diario debemos estar dispuestos a perdonar las ofensas personales, a diario debemos amar al prójimo y vivir en la presencia de Dios, a diario debemos conservar nuestra pureza sexual, a diario debemos velar por nuestros hogares, a diario debemos decir la verdad sin necesidad de juramentos vanos, a diario debemos servir a Dios por amor, sin la esperanza de ser vistos o aplaudidos por la gente, a diario debemos orar a nuestro Padre que está en los cielos comprometidos con su gloria, con su reino, y humillándonos en su presencia pidiendo perdón y rogando ser librados del mal. A diario debemos buscar a Dios en lo secreto, hacernos tesoros en los cielos, ver la vida con una visión espiritual, valorando lo que realmente es importante. A diario debemos confiar en el cuidado y protección de Dios, a diario debemos tener cuidado del espíritu de crítica, a diario debemos rogar a Dios que nos conceda vivir para su gloria. A esto es que nos llama el Señor.

## A. Una puerta estrecha

Por una puerta estrecha no entran multitudes, por una puerta estrecha se entra de a uno no se entra en masa, es imposible (al igual que por un torniquete de ingreso al Transmilenio). La puerta estrecha nos hace pensar en una relación personal con Cristo. Tenemos promesas para nuestra familia, somos parte de la comunidad del pacto, contamos con bendición para nuestra familia. Pero por esa puerta se entra de a uno. Cada uno debe poner su fe en Cristo, cada uno debe considerar lo que ha enseñado el Señor, cada uno dará cuentas el día del juicio delante de Dios, cada uno recibe el mandamiento de entrar por esa puerta estrecha. Cada uno tendrá que reflexionar de quien o de quienes se tiene que separar, de qué cosas, de qué prácticas, de qué aspiraciones se tendrá que alejar para poder entrar por esa puerta estrecha. Tal vez no entres con los que quisieras o te imaginabas pudieran entrar, pero lo importante es que TÚ entres, es una cuestión personal. Entrar por esa puerta estrecha es romper radicalmente con el mundo, dejar a un lado la mundanalidad, la concepción mundana de ver y vivir la vida, para adoptar una concepción bíblica de nuestra existencia, y así vivir una vida totalmente diferente, 1 Jn. 2:15-17. La vida cristiana no es para todo el mundo, no es para las masas, porque es una puerta estrecha, y además es

## B. Un camino angosto

Cristo es el camino, la verdad y la vida, nadie tiene acceso al Padre celestial sino por Cristo, Jn. 14:6. Y solo por él tenemos vida eterna, solo por él venimos al padre. La vida cristiana es un camino angosto, porque es el camino de Cristo, es seguir sus pisadas (1 Pedro 2:21). Es una vida continua de renuncia y entrega total a Dios, 2Tim. 2:4. Esto significa, no solo alejarse del mundo (no en el sentido monástico), no solo alejarse del camino (forma de pensar) del mundo, sino también renunciar a sí mismo, al yo egoísta y totalmente viciado para revestirse de Cristo a diario (Ef. 4:22-24). Esto implica dejar de vacilar, entre vivir para el mundo o vivir para Dios, y tomar una decisión radical de vivir para Dios pues es la única alternativa de vida que tenemos. Porque es el único camino de vida, no hay más. No hay tiempo para entregarse a los placeres del mundo o tratar de convivir con el mundo y a la vez tratar de ser un seguidor del Señor, esto es incompatible, son caminos totalmente diferentes, con destinos diferentes. El camino que lleva a la vida, es un camino de dificultades, de pruebas, de tentaciones, donde seguramente caeremos en nuestra lucha personal con el pecado, pero también seremos levantados, porque caminamos siguiendo a nuestro salvador. Este es un camino que a veces parece solitario y hasta de sombra de muerte, pero aunque así se torne este camino, no temeremos mal alguno, porque el Señor está con nosotros, guiándonos y sosteniéndonos como el buen pastor que es (Sal. 23). Un camino en el cual siempre podremos contar con el favor de Dios. La vida cristiana es

## C. Puerta y camino que pocos hallan

Esta puerta estrecha, este camino estrecho, es algo que pocos encuentran. ¿Cuántas personas en este mundo buscan con afán la vida eterna, cuántos de tus compañeros de estudio, trabajo, vecinos, o compañeros de farra te han preguntado por el camino que lleva a la vida eterna?. ¿No saben acaso todos los seres humanos que nuestro días en la tierra son pocos?, pero, ¿cómo viven?, ¿qué clase de vida es la que la gente de mundo vive y busca vivir, no es acaso disfrutar de los placeres mundanos cualesquiera que estos sean, no es vivir para ellos mismos, o su causa egoísta?. Y preguntemos también, ¿cuántos son los que se ocupan fervientemente en su salvación con temor y temblor, cuántos anhelan y buscan la gloria de Dios, cuantos quieren vivir y tratan de vivir para la gloria de Dios?. No son muchos, y seguro que en este pequeño grupo también son pocos los que sinceramente anhelan estas cosas. Sólo aquellos que son atraídos a Jesús vienen a él. Solo los que

Dios ha llamado para sí, escucharán y seguirán su voz, sólo esos entenderán su necesidad y dependencia total de Cristo, y querrán andar por ese camino angosto, y entrar por esa puerta estrecha. En realidad son pocos los que hallan esta puerta y este camino.

## II. No sigan por la puerta que lleva a la perdición

Por contraste, podemos decir que el Señor advierte también, no sigan por la puerta que lleva la perdición, este es nuestro segundo punto. Ese es el estado natural de todos los seres humanos. Esta es la tendencia natural de todo ser humano. Por ser una raza caída, por nacer en pecado, no hay quien busque a Dios, no hay quien busque lo bueno. Todos por naturaleza somos hijos de ira, solo por la gracia de Dios, somos hechos hijos suyos, Ef. 2:1-3, por su soberano poder que produce fe en nosotros para reconocer a Cristo como nuestro salvador, recibimos la autoridad de ser llamados hijos de Dios (Jn. 1:12). Solo hay dos puertas, solo hay dos caminos, y son mutuamente excluyentes. Entrar por la puerta estrecha o por la ancha. Sigues el camino a la vida o el camino al infierno. No hay más alternativas, no podemos hablar de una tercera vía, o cuarta o lo que sea. Dos alternativas pone Dios delante de ti, vida o muerte, ¿qué escogerás hoy?, no escojas la muerte que es

### A. Puerta ancha, camino ancho

La vida licenciosa o incluso la vida religiosa de autojustificación e hipocresía, la vida que no se conforma a la verdad de Dios, esa es la puerta ancha que lleva a la perdición. La vida egoísta, donde el yo reina, donde se busca simplemente vivir para sí mismo, para satisfacer los deseos propios de la naturaleza caída, donde lo importante es sentirse bien y disfrutar de las cosas de este mundo, es el camino a la perdición. Donde Cristo no reina, donde la palabra de Dios no cobra importancia, donde las cosas de Dios no son relevantes, este es el tipo de vida del no incrédulo, del creyente nominal, pero nunca será la vida del verdadero cristiano. A la muerte eterna se va por la puerta ancha y camino espacioso,

### B. Puerta y camino que muchos hallan

Esta puerta ancha y camino ancho, es el camino natural de muchos. Muchos deciden que es mejor perderse por la eternidad que vivir eternamente y someterse ahora a la voluntad revelada de Dios. Muchos prefieren negar a Dios que creerle y someterse a su verdad. Otros se hacen falsos dioses a su medida, para sentirse bien con ellos mismos. Muchos deciden vivir según les parezca, en toda clase de maldad e injusticia, y no quieren saber nada de religión, otros se escudan en su religión falsa, se sienten a gusto como van y odian cualquier reprensión. Pero todos los que van por esa puerta ancha, por ese camino espacioso, que no es Cristo, que no es conforme a la verdad de Cristo, van camino a la perdición, al infierno de fuego por la eternidad, Ap. 21:8

**Conclusión:** Delante de ti está el camino de la vida o el camino de la muerte. Delante de ti está la vida y la muerte. La vida si entras por la puerta estrecha y sigues por el camino angosto. La muerte y perdición eterna si entras por la puerta ancha, por el camino espacioso. ¿Qué clase de vida estás viviendo?, puedes asistir a una reunión de la iglesia, pero, ¿has entrado por la puerta estrecha?, Puedes estudiar la Biblia y aún enseñarla, pero ¿estas siguiendo por el camino angosto? ¿A qué clase de vida te ha llamado Dios?, es tiempo de reflexionar, el que ha recibido la gracia, el perdón de Dios, debe verificar que ha entrado por la puerta estrecha, y que anda por el camino angosto, que lleva a la salvación, no sea que se esté engañando así mismo, y esté en el camino espacioso rumbo al infierno por la eternidad. Clama a Dios que te muestre y ayude a seguir su camino, a seguir a Cristo, nuestro único camino de vida.